

Fallece Juan Jose Linz, sociólogo imprescindible de la Transición

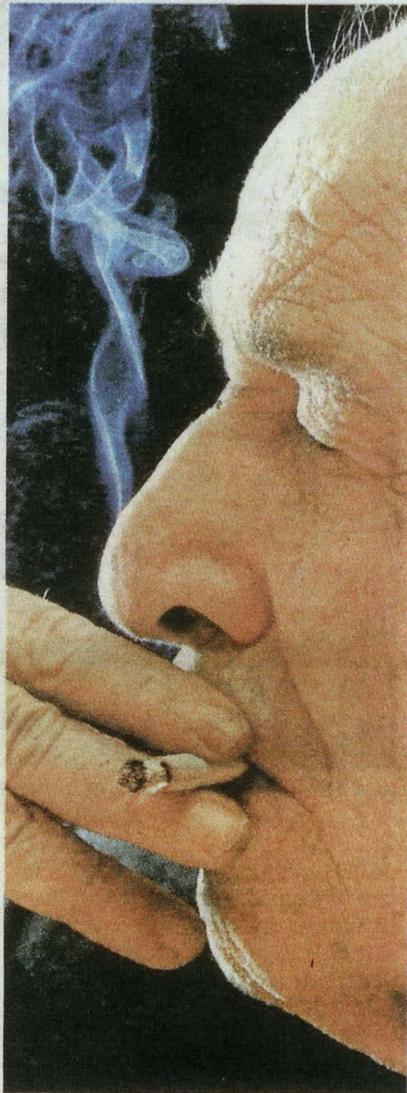
► Docente en universidades de medio mundo, ha muerto a los 87 años

ABC
MADRID

Juan José Linz, Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales 1987, falleció ayer, a los 87 años, tras una intensa trayectoria que lo llevó a ejercer como profesor en varias universidades estadounidenses y a convertirse en maestro de numerosos sociólogos y politólogos. Según informa la Fundación Príncipe de Asturias, Linz murió en un hospital de New Haven, la ciudad del estado de Connecticut en la que residía.

Hijo de padre alemán y madre española, Linz recibió el Príncipe de Asturias por su aportación a la sociología política contemporánea, como demuestran sus publicaciones sobre «el estudio del funcionamiento y estabilidad de las democracias, los regímenes autoritarios y fascistas, la transición a las democracias, las actitudes electorales y los partidos políticos», según se afirmaba en el acta del jurado del citado galardón.

Nacido en Bonn (Alemania) en 1926, Linz estudió Derecho en la Universidad de Madrid y alternó esos estudios con los de Sociología y Ciencias Políticas. Gran parte de su carrera la desarrolló en Estados Unidos. Enseñó, además, en las universidades alema-



Juan José Linz

J. L. NOCITO

nas. En 1981 fue galardonado en Roma con el premio Europa-81 de ensayo por su libro «La caída de los regímenes democráticos». En 1992 el Nobel de Medicina Severo Ochoa le hizo entrega del V Premio de la Fundación CEOE, concedido «por su contribución al desarrollo de la investigación sociológica sobre la economía y la empresa».

Linz fue miembro de la «American Academy of Arts and Sciences», de la «Academia Europea» y de la «British Academy»; presidente de la «World Association of Public Opinion Research»; miembro de la ejecutiva de la Asociación Internacional de Sociología y presidente del Comité de Sociología Política de la misma. Fue doctor honoris causa por las universidades de Granada, Georgetown, Marburgo, Autónoma de Madrid y Oslo. En 1996 le fue otorgado en Uppsala el premio Johan Skytte en Ciencia Política.

Entre sus numerosas obras destacan: «An Authoritarian Regime: The case of Spain», «Totalitarian and Authoritarian Regimes», «Some notes Toward a Comparative Study of Fascism in Sociological Historical Perspective», «La quiebra de las democracias», «Political Space and Fascism as a Late-Comer», «Problems of Democratic Transition and Consolidation». También fue autor de «Democracia presidencial o parlamentaria ¿qué diferencia implica?», «El sistema de partidos en España», «Informe sobre el cambio político en España 1975-1981», «Élites locales y cambio social en la Andalucía rural» y «Conflicto en Euskadi» y otros estudios sobre el nacionalismo.

El gran sabio de la democracia

ANÁLISIS

IGNACIO MOLINA
A. DE CIENFUEGOS



No resulta exagerado afirmar que con la muerte de Juan J. Linz desaparece el científico social español más brillante y universal; de una influencia internacional en el terreno del pensamiento que tal vez sólo sea equiparable a la del filósofo José Ortega y Gasset. El profesor Linz es ya un clásico de la política comparada que será especialmente recordado, con su estilo inconfundiblemente enciclopédico, por sus análisis sobre los regímenes autoritarios y totalitarios, las causas que explican la consolidación o fracaso de las democracias, o las ventajas e inconvenientes de los sistemas presidenciales frente a los parlamentarios. Su obra es extraordinariamente diversa y amplia, pues supera las trescientas publicaciones aparecidas

en una quincena de idiomas. Hace solo dos semanas el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales ha culminado la publicación en siete volúmenes de sus Obras Escogidas (eds. J.R. Montero y T.J. Miley).

Juan Linz fue también protagonista destacado del desarrollo de la ciencia política y la sociología en España. Aunque sólo tuvo una efímera experiencia como profesor en la Universidad Autónoma de Madrid (donde luego fue nombrado doctor honoris causa), animó durante seis décadas desde su cátedra de Yale el impulso de la disciplina y colaboró en numerosas iniciativas para impulsar los estudios académicos o los laboratorios de ideas (como el Ceacs del Instituto Juan March, el Real Instituto Elcano o la Fundación Fríde). En 1987 recibió el Premio Príncipe de Asturias.

Pero, además de por su sabiduría y compromiso, Juan era también respetado por su gran humanidad, generosidad y tolerancia. Su mítica casa de

Nueva Inglaterra, que tristemente cerrará pronto su viuda -la gran Rocío-, será recordada por todos sus discípulos, en especial los españoles, como un referente de hospitalidad y discusión. En marzo de este año, viajando en coche desde Boston a Nueva York junto a un buen amigo catalán y otro californiano, casi tuvimos que refugiarnos allí huyendo de un formidable temporal de nieve.

Fue la última vez que le vi. Seguía tan lúcido como siempre y aprovechó la visita tan plural para hablar del proceso soberanista en Cataluña, que, lógicamente, le preocupaba. En aquella reunión había opiniones radicalmente diversas, pero me pareció una metáfora hermosa sobre una posible democracia de más calidad el haber debatido con respeto, partiendo de la premisa de que la pluralidad es sin duda un condicionante, pero también un desafío estimulante para la convivencia.

IGNACIO MOLINA A. DE CIENFUEGOS
INVESTIGADOR DEL REAL INSTITUTO ELCANO